



WORKSHOP

**FINTECH: TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN EN EL SECTOR FINANCIERO
Y PERSPECTIVAS PARA LA BANCA PÚBLICA**
Lima, Perú, 30 de mayo de 2018

INFORME FINAL

Secretaría General de ALIDE
Mayo de 2018

WORKSHOP

FINTECH: TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN EN EL SECTOR FINANCIERO Y PERSPECTIVAS PARA LA BANCA PÚBLICA

El *workshop* sobre Fintech: Tecnología e innovación en el sector financiero y perspectivas para la Banca Pública realizado en Lima, Perú, el 30 de mayo de 2018, en el marco de las actividades de la 48ª. Reunión de la Asamblea General de ALIDE. Moderado por el señor Juan Antonio Ketterer, Jefe de la División de Mercados de Capitales e Instituciones Financieras, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Fue propósito del taller analizar y dar a conocer la situación actual de las Fintech en América Latina; así como recoger experiencias de los bancos de desarrollo con mayor presencia de Fintech. Conocer acerca de las barreras o limitaciones que éstas atraviesan y plantear una discusión acerca de la importancia y viabilidad que hoy en día nos ofrecen estas empresas.

Conforme a ese objetivo, la agenda del taller consideró los siguientes puntos:

AGENDA

1. Instalación/Bienvenida.
2. Panorama Fintech en América Latina
3. Principales Temas Regulatorios e Institucionales
4. Discusión

Para conocer acerca del panorama de las Fintech en América Latina, se contó con los comentarios de Joaquín Domínguez, especialista financiero del BID, quien expuso los resultados de un estudio realizado en el 2016 junto con Finnovista –organización de impacto que busca mejorar el acceso a las finanzas digitales– donde destacó el crecimiento de las Fintech, que asciende a más de 700 empresas, con una mayor presencia en Brasil (32.7%) y México (25.6%); sin embargo, indicó que en su mayoría estas Fintech solo se concentran en su propio país y no ven la necesidad de convertirse en multilaterales.

Señaló también la importancia de contar con un arbitraje regulatorio, planteando las interrogantes de ¿cuándo? ¿cómo? y ¿de qué manera debe entrar el regulador? dando paso así al concepto de una herramienta que ya se encuentra implementada en algunos países como Brasil y México: el *Sandbox* Regulatorio, basado en principios comunes y en una convergencia regulatoria. Finalmente, manifestó que el 42% de las Fintech busca servir a un nicho de mercado excluido o no atendido por la banca tradicional, convirtiéndose así en una herramienta para la inclusión financiera.

Denise Rodrigues, Economista Senior del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), presentó la experiencia del banco con las Fintech mediante la aplicación de una PoC (proof of concept) basada en cuatro tópicos: 1) Financial education, 2) Credit matching, 3) Credit risk analysis y 4) Credit reverse auction. Indicó que en esta prueba participaron 20 Fintechs a las que se les asignaron 20 PYMEs que no pudieron obtener un fondeo a través de la plataforma PYME del banco. Como resultados parciales, obtuvieron una evaluación positiva, en donde el BNDES deberá decidir sobre las posibilidades formales que existan para trabajar con una Fintech dentro de su marco legal y regulatorio.

Asimismo, mostró las diversas tecnologías y canales digitales que se vienen trabajando en el banco, con el objetivo de 1) potencializar el acceso a los recursos del BNDES por las MPMs, 2) identificar la mejor solución de apoyo financiero, 3) reducir la necesidad de investigaciones sobre regularidad legal, 4) reducir la carga física de documentos, 5) conocer la demanda de crédito no atendida y 6) demostrar transparencia y facilidad en el proceso de solicitud y seguimiento.

Tonatiuh Salinas, Director General Adjunto de la Banca Emprendedora, de Nacional Financiera (NAFIN), expuso de forma pragmática como abordar el tema Fintech mediante tres preguntas: 1) ¿Cuál es el rol de la Banca de Desarrollo en el mundo Fintech?, 2) ¿Hacia dónde va el mundo Fintech?, y 3) ¿Qué tan dispuestos estamos en llevar a cabo una transformación a nuestros bancos?

Para que las Fintech logren un efecto disruptivo deben llevar a resultados financieros y poder así demostrar su viabilidad, pero para ello es necesario tener la voluntad de querer hacer, conocer el rol que cada institución financiera representa desde su propia línea de trabajo, saber hacia dónde se quiere llevar a las Fintech –desde el ámbito de la especialización de cada banco– y la determinación de querer evolucionar o revolucionar las instituciones.

En cuanto al tema de regulación, Alexandre Vasco, Superintendente de la Comisión de Valores Mobiliarios de Brasil (CVM), dio a conocer una de las iniciativas, que junto al BID y ABDE, lanzaron en agosto 2017: Financial Innovation LAB.

LAB, es un espacio/foro que tiene como objetivo crear mecanismos financieros innovadores que impulsen el desarrollo sostenible, promover la inversión y el crecimiento económico, promover la asociación entre instituciones privadas y públicas, estimular el desarrollo regional, etc. Actualmente, cuenta con 66 instituciones miembros y 4 grupos de trabajo: Finanzas verdes, Fintech, Instrumentos financieros e inversión de impacto y Títulos verdes.

El grupo de trabajo de Fintech se centra en la regulación y soluciones innovadoras –que incluirá un estudio sobre la viabilidad de la implementación de un *Sandbox* regulatorio a los mercados de capitales–; así como, el desarrollo del ecosistema Fintech y el análisis desde las instituciones financieras públicas y privadas.

Por su parte, Mauricio Albán, Chief Technology Officer del Banco de Crédito del Perú (BCP), y fundador de una Fintech, planteó el desafío que representa para las instituciones financieras el colaborar con las Fintech, puesto que éstas trabajan bajo un modelo de escasez; sin embargo, cuentan con una atractiva oferta funcional que en algunas ocasiones termina convirtiéndose en una oportunidad desaprovechada.

Una característica básica de una Fintech es el trabajo en modelo de escasez, por ello trabajan en forma ágil, multidisciplinaria, planteando objetivos cortos y teniendo la capacidad de fallar, generando así una posibilidad de aprendizaje para cualquier institución financiera, precisó.

Para apoyar a las Fintech, señaló que es necesario desarrollar una capacidad similar a la de un *Venture Capitalist*, que permita distinguir las oportunidades que se pueden apoyar ya sea desde un financiamiento o una inversión. Debido al alto costo de adquisición de clientes, las Fintech tampoco representan una competencia para los bancos, siendo así necesario el trabajar una cultura de apertura y colaboración con éstas, según los intereses de cada institución.

Finalmente, el moderador del taller manifestó el apoyo y compromiso del BID en la creación de un *Sandbox* Regulatorio Regional para Latinoamérica, dando la oportunidad a las Fintech de cada país de poder expandirse y desarrollarse.

Las Fintech son un fenómeno que vale la pena apoyar porque facilitan el acceso al financiamiento de las MYPES; así como, de ser un puente que contribuya a la inclusión financiera de quienes no están incluidos. El objetivo de reducir la brecha digital, aún existente, resulta el mayor desafío y un trabajo en conjunto que desencadenará una mayor utilización de las Fintech.